

# La Propaganda

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COLECTIVIDAD  
REAPARECIDO BAJO los AUSPICIO de la AGRUPACION PRO-CENTRO y suC. de H. y PROPAGANDA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE DURAZNO 207

REDACCIÓN ANÓNIMA  
Los manuscritos no se devuelven

Secretario de Redacción: Marcelino H. Estoril

PORTE PAGO

## SUSCRICIÓN ADELANTADA

Capital por mes . . . . .	\$ 0.50
+ trimestre . . . . .	\$ 1.80
Buenos Aires por mes . . . . .	\$ 0.50
Número suelto . . . . .	\$ 0.15

ADMINISTRADOR: HERMÍNIO M. BAIZ

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes

La correspondencia a nombre del Secretario  
Los remitidos se reciben hasta el 6, 16 y 26 de cada mes

## LA PROPAGANDA

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 10 DE 1911

## VÍAS LIBRES

Cuando una acción de conjunto tiene que concentrar todas las fuerzas aptas, se impone, con dilema irrevocable, la vía libre, para el desenvolvimiento de las grandes energías. Pretender obstruir el camino de los que son la acción, resulta siempre bajo cualquier punto de vista de que se mire, un acto de *lesa solidaridad social*. La obstrucción solo se comprende y se acepta, dentro de las mayoría disciplinas y absorbentes, que lejos de propiciar mejoras y ampliar beneficios, solo informan en su esencia, derechos personalistas ó ambiciones de omnipotencia. Si en la mengua de los derechos, ve la fuerza, que revelada esos derechos en la apatía de los unos y las indiferencias de los otros, impulsa la acción de los verdaderamente abnegados, a los apáticos y reaccionarios que solo ven deslizar sus horas, bajo las finguidas nataligias de los ideales irrealizables.

Para que el ideal triunfe, es necesario que la acción sea fechada. Los verdaderos ideales, no se suplican, se conquistan.

Si pretendieramos resolver todos nuestros grandes problemas, con obstrucciones y abstenciones, seríamos delicados químicos, que alrededor de las sombras imprecisas, hiciéramos surgir nuestras imágenes, que faltas de formas corpóreas, solo fuesen animadas por los impulsos de nuestra imaginación calcetinaria.

Los ideales de acción, no deben ser menoscabados por la indiferencia, ni menos abogados, bajo los gafios acerados de una abstención improductiva.

Los que a base de crasa abstención, mantienen enhiestada su inacción, en las fórmulas antiquísimas, de no prestar su concurso a ninguna obra, ni su cooperación sobre ningún beneficio social, tiempo es que dejen obrar, a los que sintiéndose fuertes, quieren cimentar la acción aunque sea, sobre el gran idenférmitismo ó la gran apatía.

Es de las grandes masas los grandes anhelos, y al interpretarse un interés general, es necesario e impresindible, que el gran conjunto, sea el factor que manipule con sus grandes esfuerzos los grandes acontecimientos.

Coartar las grandes actividades, por la obstrucción irrazonada de los matos interesados, sería detener el curso natural de la avalancha evolutiva, con un dique de errores e incomprendiciones.

Al iniciar grandes ideales, se necesitan vías libres, donde sus propulsores no tengan la ingrata tarea, de educar el espíritu de los retardarios, que á base de grandes egoísmos, piensan anular los grandes hechos con su inimitables indiferencias.

Nuestra fe de un porvenir fructífero, en realidades, no es de los amalgamados á base de retórica. Nuestra fe de mañana, será toda luz, toda realidad, toda abnegación.

Los que sosteniéndose en el error, y biéndano en forma insegura, sobre lo peregrino del agitado mar del idenférmitismo, tienen que mirar hacia atrás, á fin de no ser enquistados, por la ola evolucionista, que los precipitará al fondo del más profundo de todos los abismos, el de la incomprensión. Nuestro deber de accionar, ya ha llamado su misión de convencer, y hoy si por última vez insistimos, lo hacemos bajo el principio primordial, que engendró nuestra obra: *que renos que d' nuestra colectividad se le respete como entidad apta para todas las conquistas*.

Por ese respecto, insistimos siempre con prédica altruista, a fin que todos nos identificámos en un solo pensamiento, hasta conseguir nuestro único ideal.

Hoy á los que no conciernen con nuestras ideas, llamamoslos por última vez, á la comunión de nuestra gran aspiración social, y al rehusarse a acompañarnos, pedimósle vías libres, á fin de no tener que hacer un alto en nuestra marcha para sobreindicar con estigmas candentes, á los que en el plano de nuestra responsabilidad, oponen un puesto, que aunque no visible, sí real por que los mares y los ríos, solo deslizan sus torrentuosas ó plácidas corrientes, sobre los dormidos lechos formados por sus legítimos.

A los que pretenden obstruir nuestra marcha, señáñandole sus derrotas, y al pretender hacer lo contrario de nuestra indicación, tendremos que envolverlos en la justa aurora d'su incomprensión.

## BROMEANDO

### EL ARRIMO

Según establece la ley, ningún propietario puede edificar dentro de la planta urbana de la ciudad, sin antes satisfacer al de allado los derechos de arrimo que establece lo legislado al respecto.

Este que á primera vista puede parecer *soso*, me sirve muy bien para distraer la atención de mis lectores y de rechazar á nuestros amigos de LA VERDAD.

Arrimarse compactamente, se sobreniene que por motivos de agrupación, se puede llegar á ser grande; los grandes centros poblados empezaron por su choza y continuaron paulatinamente sus variadas edificaciones, corrigiendo á medida que se progresaba, sus estilos de arquitectura, desde el corintio y griego hasta nuestros días, pero siempre con la tendencia de llegar á ser fuertes y hasta omnipotentes, dentro del bien distribuido urbanizamiento. Ejemplo eloquente de esta gran verdad, la tenemos con nuestro Montevideo: ¿qué era hasta pocos años, la ciudad de nuestros amores? ¿Acaso figuraba en el concierto de las grandes capitales? Pues ahí la tenemos carísimos

lectores á la Montevideo Moderna, figura, si señor, figura mal que pase a quien cumre con malos ojos su progreso material.

Idénticamente sucede con las agrupaciones humanas.

Se vivía felicemente y reinaba cierta calma en nuestra querida colectividad. Nació «LA PROPAGANDA» como órgano de la misma; todo hacía presumir que de acuerdo con lo establecido por la ley de edificaciones, llegaríamos á ser compactos y hasta cierto punto fuertes.

Se trató de fundar un Centro que nos honrara, llevándolo á la altura de que somos merecedores; no sé si la idea fué llevada a la práctica porque mi suerte quiere que viva casi siempre alejado de Montevideo; pero confieso que es muy simpática y que mi pobre concurso estará en todo momento con ella.

Después, disgustos, desbande, no sé si algo de intrigas. Vino LA VERDAD como consecuencia funesta de estas quisqueras. Pero creo que está fuera de la ley, de edificaciones, por consiguiente, tiene que pagar *arrimo*; esto es ineludible.—Arrímese pues dona VERDAD, que nosotros, los de LA PROPAGANDA tenemos corazones generosos siempre dispuestos al perdón. No somos renacorosos. Mire que vejeta en medio de un campo estéril, sola donde ni el guano químico, puede dar sabia á sus frutos. Aplíquese pues la ley á que me vengo refiriendo, si quieren ser grande, si queremos ser grandes para el presente y el futuro.

NICASIO GIL.  
Contralmestre de la Armada.

## Sección Literaria

### EL ATARDECER

Para mi amiguita SARA ESPINOSA.

El poderío sin rival de venus, se impone en esa hora magestosa, y tanto como yo hemos tenido ocasión de contemplar juntas esta hermosa faz de la vida del dñs que puede compararse á la juventud sonriente del hombre.

La sed insaciable del artista se manifiesta más que nunca implacable, pero Nutra gentil como graciosita, le presenta la fuente más pura y enviable a una vista los sentimientos se manifestarán sucesivamente.

Cada planta del prado se convierte en hermosa joven que disputa de los goces de la vida; cada flor en una esperanza cuya luz resplandece en ese instante, pero que más tarde morirá en las sombras del



## LA PROPAGANDA

los destinos del progresista Centro «Unión Juventud del Sud» por el término que le acuerdan los Estatutos, celebró Asamblea General Extraordinaria el 27 de Noviembre ese Centro. Resultó electa por unanimidad la lista 1.º de Noviembre; que la integran las siguientes personas: Presidente, Juan González Vice, Antonio Cabrera; Secretario, Raúl Silva; Pró Secretario, José Limarín Rodríguez; Tesorero, Luis Alvarez; Mateo Navarro y Enrique Saura.

La novel Comisión Directiva después de haber tomado posesión de sus puestos, recibió de la Asamblea su autorización para organizar una tertulia, que se acordó se efectuará en la noche del 6 de Enero de 1912.

Desearíamos sinceramente, que las óptimas esperanzas que animar a la nueva Comisión Directiva, se plasmen en radiantes realidades.

### Fe de erratas

En nuestro número anterior dábamos al Centro «Juventud del Sud» como organizador del Pie Nié que se realizó en el mes de Agosto siendo el verdadero organizador el Centro «Unión Juventud Uruguayana».

Que conste.

CARLITO.

**La Soiree del Centro S. de Señoritas «Lo de Mayo».**

Comedias, Monólogos, Recitación y Discursos Sui-  
Generis. El Reclame en acción.

Después de una penosa travesía, por callejones obscuros, nos enfrentamos al lugar, donde se efectuaba la anunciada «soiree». Demás hallamos decir, que nuestro madrugón, fué de los que hacen época. Pero si bien está que nos apresuramos, fué motivado, por las noticias que temíamos de lo reducido del lugar.

A las 9 y 30 p. m. un preludio de violines, como el graznido mágico del Cisne de Longrechin, hería nuestro órgano auditivo, con las primeras armonías del afamado Vals, «Molinos de Vientos». Ató no se habían apagado los últimos acordes de tan cadenciosa música, cuando empezó a dar lectura de su discurso de apertura, la señorita Leonarda Areta. El discursillo que fué breve y dicho con demasiada precipitación, no pudo ser estimado en otro grado, dado que ajeno de las imprecisiones de estilo, fué un queda inaugurado nuestro acto. La niña Celedina Alvarez, recitó «El Sueño de Artigas», en forma imprecable mereciendo al terminar las estrofas de nuestro egregio vate, Zorrilla de San Martín, las calorosas ovaciones de el auditorio, electrizado aún, por la gran evocación del poeta y su intérprete.

«La Primera Lágrima», comedia a cargo de las señoritas C. Laredo, María A. Fernández, Natalia Alvarez y Celedina Alvarez, fué discretamente interpretada, y si no levantó el espíritu del auditorio, fué debido que en la elección de la obra, faltó el espíritu artístico.

Siguieron a la comedia, el monólogo «El Hombre de Mundos», cuyos papeles estaban a cargo de los jóvenes Alberto De Mora y Abel Cardozo, el cual fué medianamente

interpretado, mereciendo censurarse su elección, para una fiesta del orden social que tenía la «soiree», y en cuya obra se hacían apreciaciones algo fuertes sobre la mujer.

«Quién más mira», diálogo por las señoritas N. Alvarez y Laura Lima, aún cuando de argumento bastante pesado, fué desempeñado con discretsima interpretación.

«A mi madre», poesía por la señorita Claudia Laredo, tuvo que suspenderse lo mejor de su recitación, por una crisis nerviosa, que le sobrevino á su ejecutante quedando cerrada la primera parte, atuendo que faltaba el discurso del Sr. Alonso.

Un pequeño intervalo, que fué acompañado por una ejecución de la orquesta hizo el paréntesis.

Dispuesta la segunda parte, ocupó el pequeño escenario, el señor Lorenzo Alonso, y vibrante de emoción, empezó su peroración, reclamando de el benévolo auditorio su benévolas atenciones, frente á sus escasas fuerzas intelectuales, y remarcando con acentos agudos, la misión que el periódico LA VERDAD le había conferido, y á lo cual agregó, que «LA VERDAD» no sería fiel á su programa, si uno de sus hombres no ocupara un puesto, en ese concurso de *adornos vivientes*. Entró luego haciendo apreciaciones, sobre el grado de cultura y sociabilidad, que tal certamen representaba, teniendo pasajes de inimitable elocuencia, y donde nos brindó párrafos como el siguiente.

«En los momentos actuales, donde se discuten y razonan viejos antagónismos».

Su peroración cortada más de una vez por la fuerte emoción, fué cerrada, con un himno de alabanzas al Centro organizador de la fiesta, que se prestaba para un lunch, que para una idíseración. Al terminar, una salva de aplausos ovacionaron al orador.

«La Primera Carta», monólogo por la señorita María S. Núñez Pérez, fué la verdadera nota artística de la noche, y en la cual la señorita Núñez Pérez, puso toda su alma de artista.

«¡Me ha escrito!» monólogo por el joven A. Demaría, fué algo que aún no hemos podido precisar con claridad, pero fué desempeñado con la mejor voluntad. «Confidencias», por las señoritas L. Lima y Rosa Demaría, tuvo un «introito» que no estaba en el programa, y el fin, una especie de discurso ó moción, que pidió la señorita de Lima, para la Secretaría del Centro, y que sorprendió notablemente al auditorio, y que hasta tuvo la pena suerte de no ser unanimemente comprendido. Confidencias, fué bien interpretado, pero el introito que nos tenía aún perplejos, nos impidió apreciar sus bellezas.

La disertación «El sexo femenino en la evolución social», por la señorita Esther Ahedo, fué algo notable. Si no tuvo esas de galas retóricas, no por eso, fué un montón de palabras. La disertación «El sexo femenino en la evolución so-

cial» fué lo más aprovechable, que presenciamos esa noche, como instrucción. Se historiò en grandes rasgos el ayer, y con conceptos hondos, se presentó el mañana, indicándose la ruta para el porvenir. Disertación breve, pero de las que omiten muchas ideas. A su autora vaya nuestras calurosas felicitaciones.

«Nubes de Verano», diálogo por la señorita Leopoldina Silva y R. Demaría, fué algo de lo bueno que nos causó una impresión bien favorable. Sus intérpretes supieron reflejar con precisión, á los bien estudiados personajes.

«Esperanza», poesía por la señorita María A. Garez, no nos agració, y aún cuando fué medianamente recitada, no era algo que satisfaciera nuestras exigencias de ritmica.

«Mi salud al Centro Lo de Mayo», nos tiene aún perplejos. Es poesía seguramente aseverado en el programa, pero nosotros nos revolvemos los sesos, y no le hallamos las concordancias de tal. Además era un cargado reclame, que en honor de la verdad, no tendría que ser pronunciado en esa forma. El discurso de clausura por la señorita Adelina Pardo, nos nuevo á crítica, pero no lo haremos, dado que el auditorio se expidió en forma más ó menos concreta, antes que nosotros.

La soiree no tuvo los contornos que fueran de nuestro agrado desechar, aún cuando los esfuerzos, fueron prodigados en toda forma, para que el éxito los coronase. El saldo malo, puso su garra en el punto bueno.

Como concurriente selecta no hubo que negarla, y hasta se permitió la entrada de dos juveniles de raza blanca, que retrubieron la atención, riéndose á mandíbula batiente, del esfuerzo de la gente que los prodigaba.

Si pretendieramos reasumir nuestras impresiones, necesitaríamos otro espacio igual al ocupado. Así que solo diremos, que defraudando nuestras esperanzas, más fué el reclame, que la fiesta. Fuera de lo elogiado en partes anteriores, nada nos mereció la atención. Nos retiramos retribuyendo los cumplidos, cuando el único euforo del primer lanceo estaba en sus finales.

### Centro «Progreso»

En el local del anunciado Centro se efectuó la noche del 10 una amable reunión, motivada por unos ensayos de Laneros.

Dicha reunión que fué selecta, mereció los más mercedos elogios de sus asiduos concurrentes.

## PROFESIONALES

**Cruz Solo de Moreira.**—Enfermera Diplomada, Calle Maeiel, 182.

**Aviso profesional con suscripción \$ 0.50 mensual.**

**Ángel L. Santoreli.**—Empresario Pintor. Se encarga de toda clase de trabajo concernientes á pintura y decorado. (Barrio Belgrano)